

## **El fútbol esta en todas partes**

Por Christian Bertelli

El Mundial de Fútbol que pasó es una excelente excusa para hablar de la importancia de las reglas de juego y del juego limpio, pero también de la geografía, la historia, la sociología, la política y la economía, no solo del país anfitrión, sino también del resto de los seleccionados que participaron.

No caben dudas que el Mundial de Fútbol fue acontecimiento de relevancia mundial. Tampoco existen dudas que el fútbol es el deporte más popular del mundo y que acapara la atención de millones de personas. Países enteros detuvieron sus actividades cotidianas durante los minutos de juego de sus equipos nacionales.

En Argentina las escuelas no fueron una isla de la sociedad en la que viven y disfrutaron al ver los partidos del Seleccionado Nacional.

Son muchas las acciones pedagógicas que se implementaron a partir de este evento internacional, más allá de la observación del partido de Argentina. Se escucharon voces en contra de observar los partidos en horarios de clase, ya sea porque hay escuelas sin televisores, o por la pérdida de tiempo de clases. Algunos sostenían que a la escuela se va a estudiar, no a ver un partido de fútbol, descartando al fútbol como alternativa pedagógica.

Seguramente en las escuelas donde no había televisores algún miembro de la comunidad educativa acercó uno y en otros casos las radios dijeron presente. A los Profesores que querían dictar clase la pregunta para ellos era ¿se podía desarrollar una actividad mientras jugaba Argentina? Usted imagina a un profesor de física enseñando formulas mientras, Messi convertía un gol. La opción debió ser que aquel que no quiera mirar el partido, tenía también el derecho de tener clase.

Para aquellos que sostienen que se pierde tiempo les preguntamos ¿cuantas horas libres por año tienen los alumnos por ausencia de sus docentes? Pensemos que fueron dos horas reloj que el alumno utilizó para ver los partidos. Lo que siempre tiene que estar claro con este tipo de acontecimientos es que no son días de festejos, sino de clases.

El debate que se armó alrededor del tema “es una disputa simbólica entre quienes lo creen correcto e incorrecto”

Desde la Asociación Gustavo Rivero, los equipos técnicos del Área Educativa definimos que el mundial es una propuesta pedagógica. Con ese fin elaboramos material bibliográfico que refleja una breve radiografía de Sudáfrica haciendo alusión a su geografía e historia, remarcando las acciones llevadas adelante por Nelson Mandela. Además se seleccionaron películas (ver artículo El cine Fórum llega a las aulas) que se mostraron a los alumnos de las escuelas visitadas. Tanto el material escrito como las películas fueron para orientar a los docentes sobre como capitalizar este evento futbolístico a favor de la enseñanza de los chicos.

Partimos de la base de que el fútbol es un hecho cultural y por tanto sujeto a análisis. Observar los partidos fue una manera de dar clase, ya que sirvió para contener y hasta observar las conductas de los alumnos frente a un evento masivo. Seguramente si algún colegio no ofrecía la alternativa de pasar o escuchar los partidos de Argentina los alumnos no iban a asistir a la escuela. Era importante que fueran a la escuela, donde además se pudo trabajar desde distintos aspectos pedagógicos.

Sostenemos que fue una medida ejemplar ya que los chicos pudieron adquirir conocimientos de geografía, historia, sociología, economía a partir de este evento y valorar la paz como el ideal supremo del ser humano, ya que tenemos en el país organizador del mundial un ejemplo como Nelson Mandela.

No es poca cosa lo que genera conocer a alguien que estuvo 27 años en prisión y logró sin odio, ni rencor eliminar el apartheid y conformar un gobierno de coalición conformado por negros y blancos, después de siglos de dominación y explotación racial. Con los alumnos podemos hablar meses de esta figura. De lo que quiso hacer, de lo que hizo y porque es un ícono mundial. Se puede hablar de valores humanos y de tolerancia encarnados en la figura de Mandela.

Para finalizar no debemos perder de vista que el fútbol es muy importante en nuestro país y los mundiales de este deporte ocupan un lugar preponderante.

El máximo evento del fútbol mundial es un evento que nos habla de la globalización, de la diversidad cultural, de nuestras diferencias.

El mundial de fútbol generó una notable oportunidad para mejorar el aprendizaje en las aulas. Fue una oportunidad de reencontrarnos con aquellos alumnos que no pueden engancharse en la materia que dictamos. La sociedad pone el fútbol por delante y la escuela no puede quedar afuera.

Está claro que se pudo trabajar con el mundial, para ello se necesitó planificación, docentes que sepan y pudieran relacionar al fútbol con las distintas materias.